

GEDEON es el periódico de menos circulación de España



# GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO  
SE PUBLICA LOS MIERCOLES  
QUINCE CENTS. NUMERO  
ADMINISTRACIÓN  
Colmenares, 7, bajo izqd.º

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, trimestre...	3	pta.
Año...	6	—
Provincias, semestra...	5	—
— año...	6	—
Extranjero, año...	10	—
25 ejemplares...	2.50	—

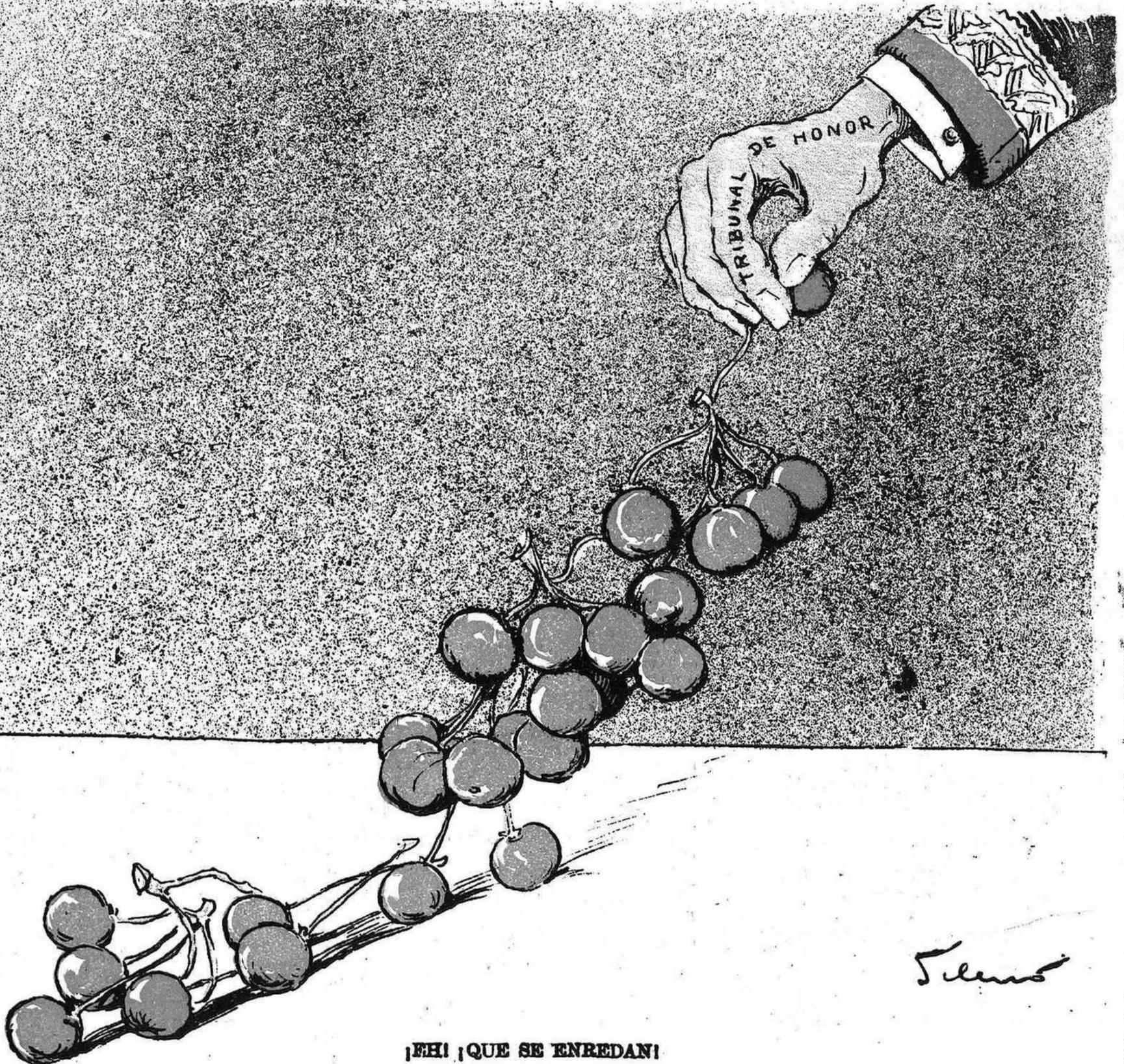


AÑO V

Madrid 26 de Abril de 1899

NÚM. 179

## LAS PRIMERAS CEREZAS



*Silens*

¡EH! ¡QUE SE ENREDAN!

## Jueves de Polavieja

Cuando nos disponíamos á escribir los Jueves de este insigne general, que cada día se pierde más de vista (de la suya propia se entiende), recibimos por mano de un ordenanza del ministerio la siguiente laónica y cristiana carta:

†

"Querido Gedeón: Oy no ai gueves.

CASIANO POLAVIEJA."

¿Será que el general Jiménez Castellano habrá reconocido la cociva del palacio de Buenavista, hallándola en malas condiciones para la cocción de los fiambres fríos con que obsequia el ministro á sus invitados?

¿Se habrá resentido el ascensor por el excesivo trabajo á que se le condena?

¿Estará resentido el *anfitrion* con sus compañeros de gabinete?

Hemos procurado informarnos de la causa á que obedece tan extraña suspensión, y he aquí lo único que hemos podido sacar en claro: El general Polavieja leyó en un periódico (ignoramos cuál), que los señores ministro de la Gobernación, director de la Guardia civil, gobernador Gallo é ídem y alcalde de Madrid, habían celebrado una conferencia para dar solución al problema de la mendicidad, librando á Madrid de pediguñeos.

Como el general Polavieja es el que más ha pedido desde que los conservadores están en el poder, creyó ver en esa conferencia una elocuente desaprobación de su conducta y se metió en seguida en la cama, dejando encima de la mesa de noche su sombrero hongo (de la peor especie) por si le cae como limosna póstuma otro gobierno civil.

Ya acostado cristianamente, redactó el general cristiano las cartas, suspendiendo sus Jueves, exclamando al firmar la última: "Puesto que se prohíbe pedir en las calles no está bien que se pida en los palacios," é hizo enviar las epístolas á sus destinatarios.

Nosotros, obedeciendo la orden de D. Casiano, es decir, de D. Camilo, nos pasaremos sin Jueves esta semana. ¿Qué remedio! Para perder días no hay como estos gobiernos regeneradores.

Pero no soltaremos la pluma final sin dedicar un aplauso á las autoridades que, deseando concluir con la raza de los que piden, van á matar la política regeneradora que felizmente nos gobierna. Amén.

Los inmortales de Gedeón

### DON NICOLAS FERNANDEZ DE MORATIN

#### SABER SIN ESTUDIAR

Admirábase Rancés de ver que en su tierna infancia todos los niños de Francia hacen chistes en francés.

—Arte diabólica es— dijo, soltando un ¡badajo!— que á mí me cuesta trabajo traducirlos asaz mal.

¡Y del *Temps* ó *El Liberal* (1) hay quien los hace á destajo!

#### LAUDABLE TEMPLANZA

A Silvela invitó Dato y sacó de los pucheros cien adictos, cien cuneros polaviejistas y un pato. Le iba á dar un Blasco y:—No— le dijo con energía— que á mitad de mayoría no puedo quedarme yo.

#### DE UN INOCENTE

Blasco hacia el país vecino ha tiempo que se marchó, porque en la nómina vió tanto *luís*, tanto *doctrino*... Después de veinte años vino, y como iguales parecen los que en la rama hoy se mecen del árbol del presupuesto, Blasco dice, haciendo un gesto: —¡Estos muchachos no crecen!

#### LA LENGUA DE GEDEON

Pregúntasme, ya lo veo, Camilo, por qué escribí en la lengua de Berceo y de Jackson, contra tí. Porque no soy Pí ni neo.

#### EXCELENCIAS DEL NUMEN

Fortuna puede hacerme presidente, ¡oh Silvela!, mas no hará que tú escribas en castellana lengua. Que al fin yo mande y triunfe puede ser que suceda; mas que te dé á tí ingenio, ¡ni Dios, ni la Academia!

#### RECUERDOS DE DATO

¡Noches tranquilas del mes de Marzo y Abril, en que hice grandes trabajos! En vuestro giro, yo desvelado, ¡cuántos cuneros me importunaron! ¡Noches dichosas! ¡Cuánto pazguato venía á verse encasillado y me pasaba por ahí (1) la mano, agradecido al bien tan alto! ¡Noches dichosas yo ahora os consagro la mayoría de diputados que entre las altas hierbas del prado crece con brincos y retozando. De adormideras y de mastranzos y credenciales te la engruinado. Vosotros, finos encasillados, que ser felices vais esperando, si la apertura llega, alegraos.

¡Silvelas múltiples, copiosos Larios, Mataix anónimos, Viescas nonnatos! Con don Camelo rezad rosarios y letanías y hasta trisagios para que os traigan propicios hados. Yo en las chirlatas prometo, en tanto (y así lo ha dicho Liniers y Gallo) (2) que los *burlotes* sigan reinando, hasta que sean reglamentados. Cantad vosotros, ¡oh Yarayabos y otros congéneres!, un himno sacro á las chirlatas con entusiasmo, porque ellas fueron las que votaron con voz unánime días pasados. —¡Diosnoslo aumente!— que rezogando dice Raimundo. —¡Por muchos años!, ¡oh mis queridos encasillaos!

#### SESION PRIMERA Y ÚLTIMA

#### DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DEL DESARME

*El presidente.*—Suplico á los señores representantes que no empien tirándose los trastos á la cabeza; esto causaría muy mal efecto en las respectivas naciones que no esperan más que un pretexto para hacer lo mismo.

*El representante inglés.*—Bueno; pues discutamos el desarme terrestre, y mi vot. será favorable á tan beneficioso proyecto; pero no me toquen ustedes á la marina, porque la armo.

*El alemán.*—¿Quién puede defender el desarme terrestre? La garantía de la paz estriba en los grandes ejércitos. Cuanto mejor armada esté una nación, menos se meten con ella. El cañón es la rama de oliva de los tiempos modernos.

*El de Rumania.*—Es verdad; disparando aceitunas.

*El de Italia.*—¿Me quieren explicar los señores representantes por qué tenemos que hablar del desarme precisamente en los Países Bajos?

*El de Turquía.*—Porque es el sitio más oportuno, según todas las potencias.

*El de Grecia.*—¡Ah, sí! De este modo, y aun cuando esto sea volver la vista atrás, lo entendían los atenienses contemporáneos de Pericles.

*El presidente.*—Bueno, bueno; dejémoslos de los antiguos griegos y hagamos algo práctico. ¿Qué nación generosa es la que se decide á dar el ejemplo del desarme?

*El alemán.*—Que se desarme Rusia, que es la iniciadora de esta conferencia.

*El ruso.*—¡Toma! para eso la inicié precisamente; para no iniciar también lo otro.

*El de Francia.*—Pues que se desarme Alemania.

*El alemán.*—¡Qué más quisieran ustedes, sino verlo desde la torre Eiffel!

*El de Italia.*—Que se desarme Austria.

*El de Austria.*—Ya se está desarmando por dentro. Que se desarme...

*El presidente.*—Ea, señores, hagamos algo práctico, como dicen en España al empezar la digestión. A propósito de España, ¿quién es el representante de esta esclarecida nación?

*El Duque de Tetuán.*—Yo, señor Presidente, y gratis.

*El presidente.*—No hay de qué.

*El Duque de Tetuán.*—No le cueste á Silvela por este viaje ni aun el trabajo de tenerme á su lado después.

*El presidente.*—Lo celebro tanto. Pero vaya, señores representantes, animense ustedes. ¿Qué nación da el ejemplo del desarme?

(*Gritos de ¡que se desarme ésta, que se desarme la otra! Momentos de confusión.*)

*El duque de Tetuán (adoptando una postura heroica).*—Señor Presidente...

*El presidente.*—Ya sé que se costea usted el viaje, pero ahora hablábamos...

*El Duque de Tetuán.*—De eso voy á hablar, del desarme. Yo daré el ejemplo.

*El presidente.*—¿Pero pueden ustedes desarmarse más todavía?

*El Duque de Tetuán (siempre heroico).*—Sí, señor.

*El presidente.*—¿Y cómo?

*El Duque de Tetuán.*—¡Que me corten la mano derecha!

*El presidente.*—Toma, es verdad. Ahora recuerdo haber leído que, usted siendo ministro de su país, sacudió en el Senado... Bravo, señor Duque de Tetuán; gracias á usted saldrá algo práctico de esta conferencia. Aceptemos, señores, el sacrificio del representante de España. ¡Que se la corten!

(*Lo hacen.*)

*El presidente.*—Ahora regresen ustedes, señores representantes, á sus respectivas naciones, anunciándoles la nueva feliz de que el desarme europeo ha empezado por la mano derecha del señor Duque de Tetuán.

(*Los representantes de la paz abandonan el salón. A la puerta hay bofetadas.*)

## A Gedeón, de la Sra. Pardo Bazán

Amigo Gedeón: *Je suis enchanté*, quiero decir yo estoy encantada del recibimiento que París, el cerebro de Europa, me ha dispensado á mí, que soy el cerebro de la España moderna, aunque ya no la siga publicando nuestro común amigo Lázaro. Hoy, y con motivo de mi viaje triunfal, si que podría decirse que ya no hay Pirineos, aunque un espiritual cofrade de la prensa parisiense saludó mi arribo á París, diciendo: "Son los Pirineos que vienen á visitarnos, hagamos respetuoso honor á sus faldas."

Di mi conferencia acerca de la España de ayer, la España de hoy y Gabriel R. de España. ¿Podré hablar de ella por cuenta propia? Lea usted las alabanzas que me prodiga toda la prensa europea. Extrañas combinaciones del destino: mientras D. Emilio peligraba en Murcia, yo, doña Emilia, triunfaba en París. ¡Ahora sí que encajaba aquel periódico bilingüe titulado *Paris-Murcia* como en otras segundas inundaciones de Levante!

No le ocultaré á usted, amigo Gedeón, que la aventura de mi conferencia me tenía escitada y nerviosa. Imagínese usted lo que pareceré yo en ese estado. ¡La pitonisa de Delfos vaticinando el triunfo del chocolate de Matías López! Pero apenas me dirigí al sitio de la conferencia y entré en el salón de Charras, que es donde debía dar aquélla, me sentí como en mi propio centro. Ya sé que Eusebio Blasco ha dicho en los periódicos de esa, que Charras, teatro de mi triunfo, es un almacén de pianos con su sala para conferencias y conciertos baratos. Sé también que ha añadido que lo mismo usufructúa esa sala un conferenciante internacional que un solista de violón (violín en castellano). Ay, amigo mío; no son los campos de batalla los que hacen las grandes victorias, sino los grandes generales. Además, yo no vi esos pianos de que habla Blasco, no vi más que un extraño instrumento, que creo que se llama bombo, en francés *grosse-caisse*, y del cual aparté los ojos con horror por lo de *grosse*. Ello es que con pianos ó sin pianos, el público de Charras que me oía, y entre el cual buscaban mis ojos, inútilmente, á mi entrañable amiga la marquesa de la Laguna, prendida con sus mejores joyas, aplaudió larga y estruendosamente mi discurso, en el cual troné, como yo puedo hacerlo, contra la *leyenda dorada* de nuestra pobre España. Y predicando con el ejemplo, amigo Gedeón, para contribuir por mi parte al aniquilamiento de esa dorada leyenda, he decidido no volver á teñirme de rubio la espléndida cabellera que me concedió el destino. De esa suerte la leyenda dorada desaparecerá de mi cabeza. ¡Que me imiten todas mis amigas de los salones madrileños, y el vaticinismo de Polavieja habrá ganado á su causa las cabezas más juveniles y hermosas cantadas por Montecristo, ese Chaves de la buena sociedad que tiene por musas á las bellas de tres siglos y medio hace!

A consecuencia de mi triunfo en Charras, llorieron sobre mí las invitaciones para banquetes y reuniones. Visité la redacción de *La Fronda*, periódico escrito y compuesto por mujeres, pero tirado por hombres, y al verme entre sus gentiles redactoras se me subió el feminismo á la cabeza y hablé á tontas y á locas. Toda la redacción me escuchaba como un sólo hombre, quiero decir como una sola mujer, y de un asunto pasábamos á otro, y de una cuestión á otra cuestión, y las preguntas se atropellaban con las respuestas. En suma, amigo Gedeón, un verdadero *entortillement* de interminables *causeries*. También me invité á un almuerzo Mme. Ratazzi, quien salió

(1) Estos últimos al día siguiente.

(1) Señalando la región lumbar.

(2) El Alcántara sobra en verso y el gobernador en prosa.

en mi obsequio del panteón donde vela el sueño eterno de su ilustre sucesor Napoleón Bonaparte. Está más fresca y más joven que hace ciento y pico de años y me anunció su propósito de venir en breve á Madrid á que le roben nuevamente las alhajas. Mme. Ratazzi siente la nostalgia de esos robos domésticos, que constituyen para ella una especie de leyenda dorada española.

Y cierro ya esta carta, Gedeón, porque veo sobre mi mesa doscientas cincuenta y ocho invitaciones para otros tantos espléndidos banquetes. ¡Dios mío, qué exceso de peso voy á llevar á mi regreso á España, aunque me deje aquí hechas polvo todas nuestras gloriosas y falsas tradiciones!

Porque ahora resulta, amigo mío, que como nos han vencido los yanquis, ya no es cierto que Hernán Cortés conquistara á Méjico, que el Gran Capitán domase la Italia, que triunfáramos en Lepanto, que hiciéramos la reconquista de nuestro suelo, que defendiéramos heroicamente á Zaragoza y Gerona.

Todo eso es una insignie mentira. La única verdad es la rendición de Santiago de Cuba.

Y con este profundo criterio histórico cierro mi carta, arrojo el frasco de la leyenda dorada de mi cabeza y le doy á besar mi mano.

Suya, aunque de reputación europea,

EMILIA.

## Silvela en Aranjuez

Podrá ser trabajosa la semana para el señor presidente del Consejo, pero cuando llega el domingo se mete en el tren y corre á pasar el día en la hermosa posesión real donde el Tajo tiene tantas vueltas y recodos como el espíritu complicado del señor Silvela.

En el mismo tren irán, de seguro, el tío de los espárragos y el tío de las fresas, de manera que ya son tres tíos, porque aunque el presidente del Consejo no tenga ese parentesco espiritual con las fresas ni con los espárragos, lo tiene de sangre, político y de afinidad con media mayoría parlamentaria, según podría verse en el florido árbol genealógico, bien fácil de formar con las actas que se van recibiendo en el Congreso.

Gran consuelo y solaz para su ánimo encontrará el aliado de Polavieja paseando á lo largo de la espléndida calle de la Reina, flanqueada de copudos y corpulentos árboles, pero quizá se halle más en su elemento una vez que se meta en los laberintos y callejuelas de los jardines, porque no podrá menos de considerar que así tiene de sinceridad política su modo de gobernar como tienen de sinceridad vegetal los *parterres*, por muy correctos que sean, y los bojes y ebónimus recortados á punta de tijera.

Llegada la hora del almuerzo, el viajero ilustre, que no tendrá el mal gusto de ser un *gourmand*, pero que será de seguro un refinado *gourmet*, mandará que le preparen los más ricos espárragos del Real Sitio y las fresas más aromáticas de su huerta.

—Espárragos ¿verdad?—preguntará el camarero.  
—Espárragos, sí; pero ¿ya sabe usted! de los míos!  
—Comprendo; los quiere usted elegidos.  
—De ninguna manera ¡si sabré yo cómo se hacen aquí las elecciones!

—Dispense usted, D. Francisco, no le había conocido á usted hasta ahora. Voy á traerle unos espárragos que se va usted á chupar los dedos.

—No los dedos, sino los espárragos son los que deseo chupar cuanto antes, conque ¡ve corriendo!

Y mientras se aleja el criado, D. Francisco empieza á arreglar por sí mismo la salsa, mezclando el aceite con el vinagre y batiéndoles bien, luego de espolvorearles con sal.

Punto difícilísimo es este para todo *gourmet*, mas no para Silvela, que ha sabido mezclar divinamente todo su vinagre de yema con el aceite nuevo de los polaviejistas, sazonzando la mezcla con una chispa de sal pidalina.

¡Con qué delicia saborea luego sus espárragos, uno tras otro!

El camarero le contempla con admiración, hasta que exclama sin poder contenerse:

—Y ese tan gordo, señor presidente, ¿por qué no se lo come usted?

—A ese le respeto; se da un aire al subsecretario de la Presidencia y me lo guardo para el camino. Así me entretendrá durante el viaje.

—¿Están buenos, D. Francisco? ¿le gustan á usted?

—Sí que están muy ricos, pero noto que les falta algo.

—Será en la salsa.

—No, en la salsa no, la he arreglado yo mismo; el vinagre es cosa mía de toda confianza, y el aceite, de la balsa de Polavieja, la sal, asturiana...

—Bueno y la pimienta?

—Pues tienes razón; torpe de mí! lo que falta en la salsa es una chispa de pimienta.

Y el presidente del Consejo se quedó pensativo largo rato.

De nuevo rompió el silencio el camarero servicial.

—¿En qué piensa usted, señor?

—En que me hace falta Tetuán, digo, la pimienta, y en que apunte tu nombre para la primera senaduría vitalicia que haya vacante.

## MÁXIMAS DEL JUEGO

Diga lo que quiera el Sr. Liniers, á nosotros nos consta que el juego va á reglamentarse.

Nos parece admirable. ¿No se reglamentan los toros? ¿No está sujeto á leyes el tabaco?... Pues cuando esos vicios nacionales se desarrollan con el amparo oficial, ¿por qué no ha de suceder lo propio con el noble treinta y cuarenta ó con el acreditado monte?... ¿No tienen un reglamento interior las Cámaras legislativas, que también son cosa de juego?

Con objeto de que los ciudadanos conozcan esos reglamentos desde su más tierna infancia, se van á repartir en las escuelas municipales las siguientes máximas, que siendo más morales que las del barón de Andilla, las aventajan en fluidez y poesía:

Si quieres jugar *ligado*,  
juégate un duro *casado*.

Para conservar la *luz*,  
no lleses nada á la *crúz*.

Te expones á un bastonazo  
si te juegas algo al brazo.

Si has de saltar al caballo  
espera á que echen el gallo.

Ten cuidado con los treses  
que expuestos son á reverses.

Salta siempre lo que quieras  
mas no apuntes á primeras.

Si tienes el ojo abierto  
puedes levantar un muerto.

Pedir carta no remedia  
jugando á las siete y media.

Al *baccarrat* las figuras  
estropean las posturas.

Si has de llegar á la meta  
mira antes bien la ruleta.

«¡Color pierde!» ¿Lo has oído?...  
¡Pues tú también lo has perdido!

Si no andas listo en el juego  
te pueden echar el pego.

Trata al *croupier* con finura,  
pero pide tu postura.

Si has perdido, no te quemes,  
ni maldigas, ni blasfemes.

Si te tiran la contraria  
respete a la Liga Agraria.

Si das seis golpes á un duro  
puedes salir de un apuro.

Cuando esté la tuya en puerta  
cobras tu postura... tuerta.

Dale un pitillo al banquero  
aunque te gane el dinero.

Aunque te vayas ganando  
no te retires cantando.

Jugar poco te conviene  
no por moral ¡por higiene!

## PIAVE EN SEVILLA

Aunque GEDÉON no es periódico de empresa, ni de gran circulación, ni por consecuencia de dinero, sabe hacer sacrificios en beneficio de sus lectores y no le importa echar por la ventana la casa (Colmenares, 7, como ustedes saben), cuando llega la ocasión.

Por eso no ha vacilado en enviar á Sevilla un corresponsal especial, ya que la hermosa capital andaluza, como la llamaba el malogrado Sepúlveda, ardía en fiestas y presentaba un programa sugestivo para los forasteros.

Fué Piave y ha vuelto, después de admirar los monumentos históricos, gozar del espectáculo de la feria y divertirse unas mijas, ora en las *juergas* propias del país, ora en los toros, ora en las carreras de caballos, *si que también* en las carreras de integristas celebradas allí con general aplauso.

Piave ha viajado en el tren botijo, tormento desconocido en los tiempos inquisitoriales y que nuestro compañero se permite recomendar á los tribunales de honor como castigo para generales culpables; no ha traído *instantáneas* susceptibles de ser publicadas en un número de actualidad, ni siquiera unos apuntes que pudieran servirle para una plana cualquiera, pues ya es sabido que Piave es mucho más alegre que el marqués de Vadillo y nunca está de monos; no ha traído, en fin, ni una mala nota de color para rellenar un cuento... Ciñéndose á su papel de corresponsal se ha limitado á recoger impresiones, aun cuando no las haya remitido en gran velocidad, porque él no tiene nada de Mencheta.

Claro está que Piave no va á descubrir ahora los monumentos de Sevilla, porque no trata de hacer la competencia al *Capitán Verdades*, que es el gran descubridor de monumentos, pero no puede prescindir de comunicar sus impresiones, pues para eso se gastó quince pesetas en el billete de ida y vuelta y pagó otras quince por dormir en un pasillo mucho

más estrecho que los que sirven en Apolo con música de Chapi.

En el Alcázar admiró nuestro corresponsal los famosos patios que están arreglando actualmente unos Francos y Llana de la localidad, y contempló los frescos, aunque encontrándolos menos frescos que Polavieja; subió á la Giralda, casi tan alta como Vital Aza; halló gran parecido entre la catedral y D. Emilio Castelar, porque ambos están metidos en obras y á los dos les falta el cimborrio; suspiró en el Asilo de D. Miguel Mañara al no ver bastantes camas para todos los pobres próximos; y se lavó las manos en la casa de Pilatos, pues las tenía muy sucias, aunque no ha desempeñado ningún cargo público.

Como era natural, Piave hizo su correspondiente visita á las ruinas de Itálica, y las encontró muy bien en clase de ruinas, casi tan bien como á la señora Pardo Bazán, que es de lo más antiguo y ruinoso que se conoce... Nuestro amigo, interesándose por el brillo de los monumentos nacionales, piensa presentar una moción á cualquier Academia, á fin de que se hagan excavaciones en Itálica para descubrir los inmensos tesoros que allí deben de existir. El proyecto es de fácil realización, y no saldría muy Rodrigo Caro; para ello se nombraría una comisión presidida por Primo de Rivera, porque lo que no saque este ilustre

*pio, felice, triunfador, etc.*

no lo saca nadie.

De la feria nada ha querido decirnos nuestro amigo, pues asegura que todo cuanto se diga es pálido ante las fotografías publicadas en los periódicos ilustrados; de las fiestas tampoco ha dicho nada. Limitándose á leernos tres ó cuatro artículos de Rueda, de los cuales hacemos gracia á los lectores, ya que los artículos no nos la hicieron á nosotros; pero este año se ha verificado una nueva fiesta, que Piave presenció, y que también estaba en el programa.

Nos referimos al *meeting* de los integristas. Se celebró en un patio, lugar simbólico para el partido tradicionalista que hace política de vecindad, y en él hablaron varios representantes de la región, á más del propio Nocedal, que es un orador y un viajero infatigable. Don Ramón dijo pestes del liberalismo, echó flores á Sevilla y con voz trebuchada que hizo vacilar el toldo que amparaba la reunión, tuvo la bondad de asegurarnos su insignificancia. Ya lo sabíamos, pero no por eso dejamos de agradecerle el favor.

«*El Siglo Futuro* no lo lee nadie, no podemos sacar un diputado, ni un concejal siquiera; en mi finca de Valencia no me dejaron plantar tabaco; Polavieja nos engañó, pues no quiso ser nuestro caudillo...» Esto vino á decir en sustancia el bueno de Nocedal, de donde se deduce que para regenerar á España hace falta:

1.º Que *El Siglo Futuro* tenga tres rotativas y media de Marinoni.

2.º Que salgan tres ó cuatro diputados y otros tantos concejales que proclamen la excelencia del susodicho periódico; y

3.º Que don Ramón se dedique al cultivo del tabaco y ponga un estanco en la Puerta del Sol.

En vista de estas proposiciones, el *meeting* se dió por satisfecho, disolviéndose á los gritos de «¡Viva el Corazón de Jesús!» «¡Viva la Virgen!» y otros análogos.

Sin duda por encontrar admirables las palabras del jefe, decía un integrista á la salida:

—«¡Viva la Virgen!»

Y otro añadía, conmovido:

—¡Qué bien habla este Nocedal! ¡Qué bondad la suya!... ¡Es todo corazón... de Jesús!

Así nos lo ha referido Piave, al cual le llenan de entusiasmo esas reuniones pacíficas.

Para solemnizar la nocedalina, nuestro amigo se comió algunos boquerones y varió bastantes cañas de manzanilla.

¡Todo simbólico! Porque como observa juiciosamente tan querido compañero, en este país sólo se dan esas dos clases de ciudadanos:

Boquerones y cañas.

## El carlismo debajo de tierra.

Nada hay más fértil que la tierra española.

No sólo da á su debido tiempo las cosechas de cereales, uvas, oliva y demás principales cultivos, sino que por temporadas nos ofrece verdaderos cosechos de especies minerales y objetos pertenecientes á la industria.

Epocas hay de hallazgos arqueológicos en que la Academia de la Historia no para de recibir vejezes más ó menos respetables y auténticas.

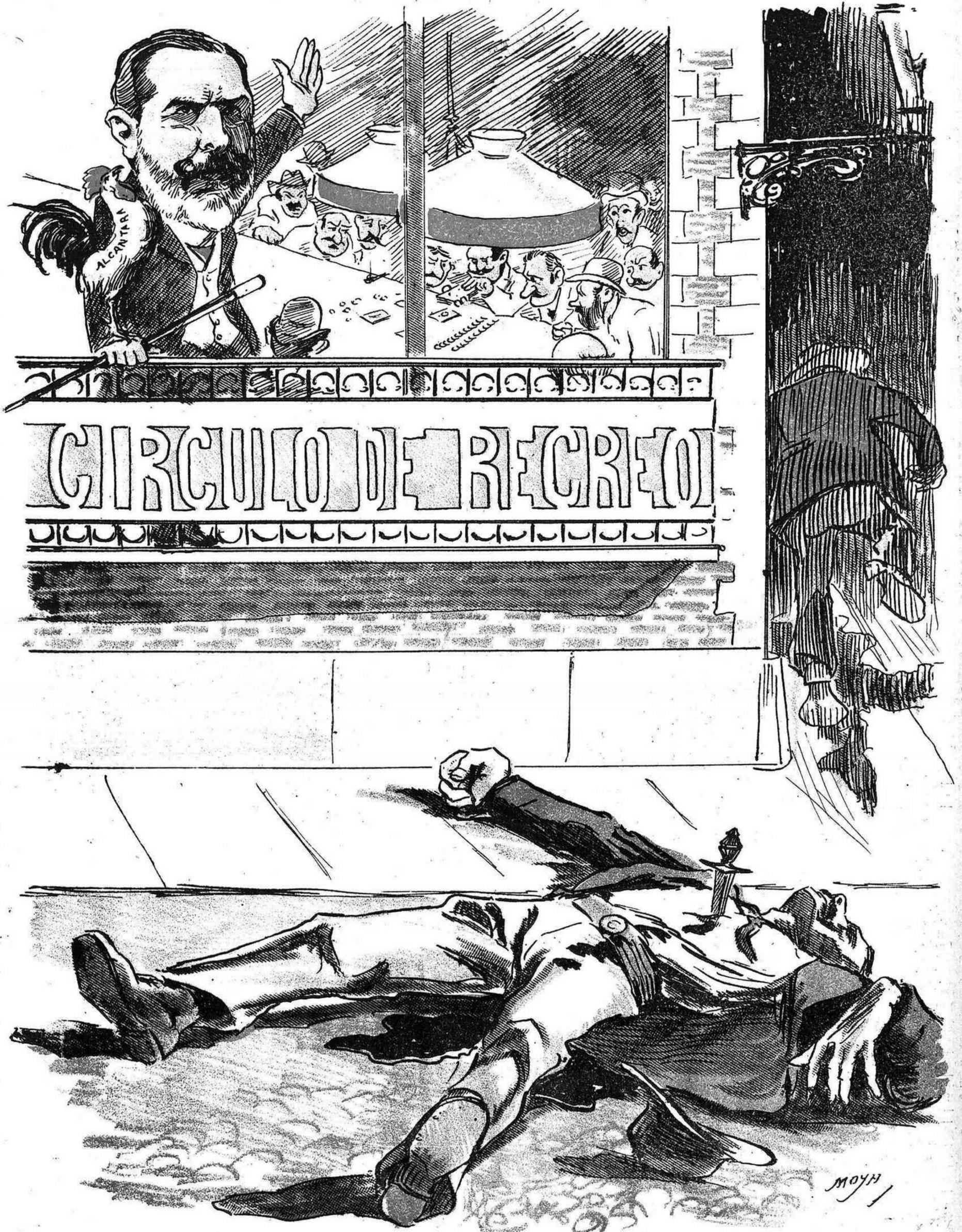
Otras en que aparecen por doquier cazuelas y cantarillas repletas de onzas pelucosas con que la fortuna premia los sudores del labrador ó el trabajo de los cavadores.

Ahora con los espárragos y las fresas alterna la cosecha de boinas blancas y azules de fornituras militares y armas para el carlismo.

Y así como se forman cuadrillas de peones para el arranque del regaliz, se organizan expediciones de la policía para la extracción de fusiles, carabinas, espingardas y arcabuces.

No vivimos precisamente sobre un volcán, pero sí sobre las fraguas de una fábrica de armas.

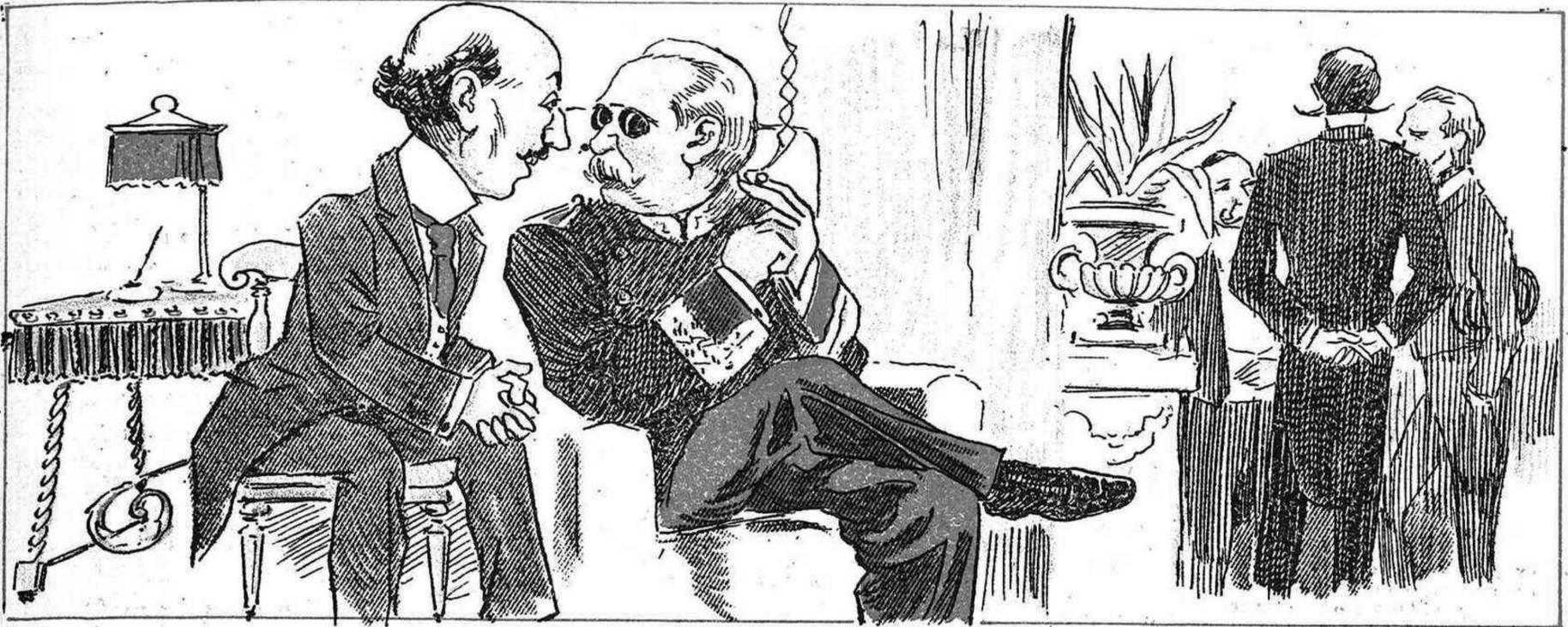
# PAN Y TOROS Y RULETA ELECTRICA



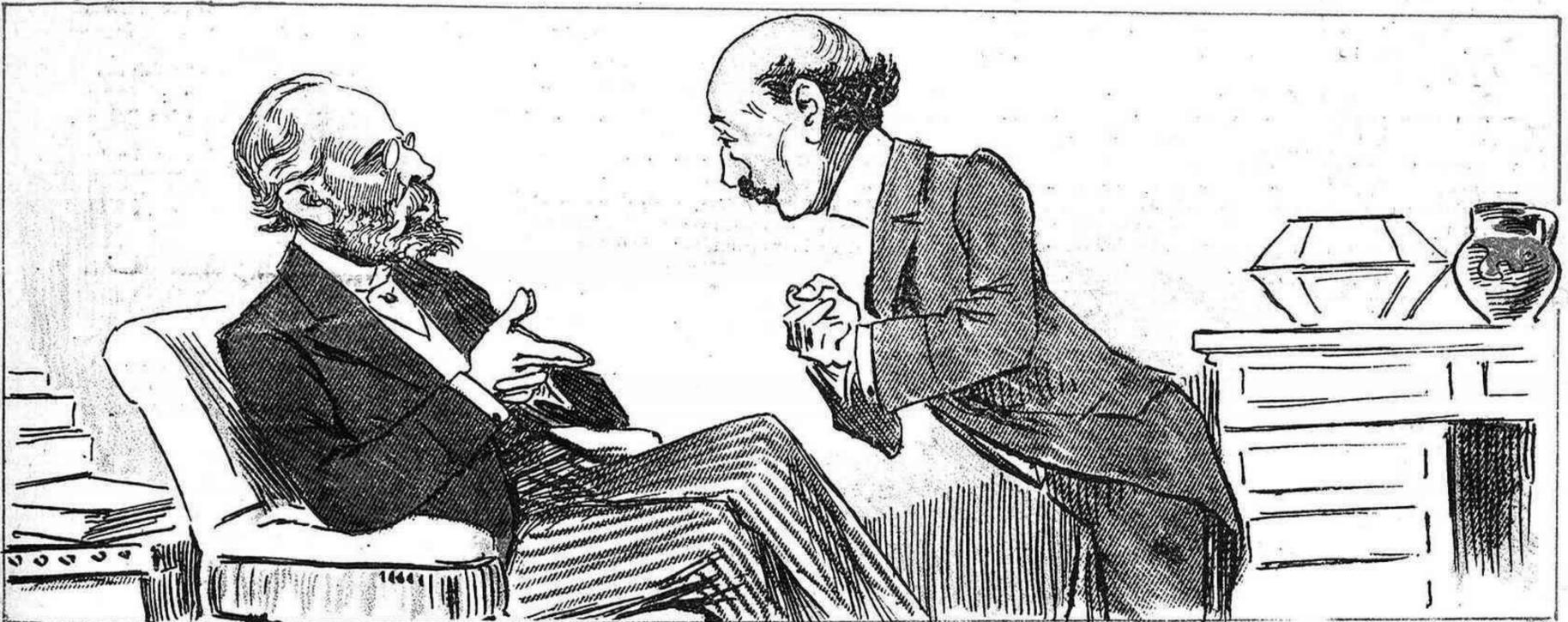
—No es nada; un portero muerto... Puede el juego continuar.

# LOS OFICIOS DE DATO

(TRAGICOMEDIA DE CAMILO Y MELIBEA)



1.º Mire usted, mi general, Silvela le quiere á usted mucho. Lo que sucede es que algunos envidiosos...



2.º El general me ha dicho que los que se quieren bien no regañan nunca, y que le espera á usted esta noche á las once y media entrando por la puerta del jardín.



3.º Pues señor; lo mismo que Dato hago yo en la calle del Tribuleto y no me da seis mil duros de sueldo el Estado.

Moysé

A Dios gracias, contamos en todas las provincias del reino con unos polizontes que, si no son topes, lo parecen por el arte y maestría con que trabajan debajo de tierra.

En poco tiempo han hecho en Cataluña dos de esos descubrimientos tenebrosos, y se anuncian para plazo breve otros análogos en las Provincias Vascongadas y en Navarra.

Felizmente, el Gobierno cuenta en las cuarenta y nueve provincias con gobernadores de armas tomar.

«Hoy se han descubierto en las cercanías de esta ciudad—telegrafían á Dato—un fusil y dos arrobas de patatas.»

En vano los carlistas se pasan la vida afirmando que no son un partido muerto, y mucho menos enterrado.

La autoridad está empeñada en encontrarle á siete estados debajo de tierra.

Y aunque la labor sea inútil para el objeto á que se aplica, no cabe duda de que la tierra quedará trabajada, esponjosa y muy dispuesta para la agricultura.

Dicen que el otro día le fueron con el soplo á Liniers de haberse descubierto en una granja de las cercanías de la corte una formidable máquina de guerra, destinada sin duda alguna al próximo alzamiento.

Liniers la vió y se asustó de muerte al ver el artefacto.

¿Qué sería aquello?

Traído á Madrid el mecanismo con las necesarias precauciones, se vino á saber, después de muchos exámenes y consultas, que la máquina en cuestión era un arado de vertedera.

Pero ¿y si hubiera sido otra cosa?

Sólo plácemes merece la conducta del Sr. Liniers. Así como la patriótica campaña de la prensa, que sabiamente mantiene el fuego sagrado de la pública alarma.

Ya los diarios llegan á hablar de ello en forma de anuncio:

«Mañana se descubrirán dos depósitos de armas y se cubrirán los Grandes de España á quienes falte este requisito.»

## CUENTOS VIEJOS

Don Camelo estaba inapetente.

—¿Qué hora será la mejor para comer?—preguntó á varios de sus médicos de casa-boca y Buenavista. Y unos le dijeron que á las once, otros que á las doce, otros que después de ver á Silvela, etcétera.

Oyó la pregunta un repatriado y dijo:  
—Señor, la mejor hora de comer para vos será cuando tengáis gana y para nosotros cuando tengamos de qué.

Varios diputados polaviejistas celebraban su triunfo con un banquete en el que, naturalmente, el consabido *derroche de ingenio* se hizo todo á costa de Silvela.

Enteróse de ello D. Celestino Dato y llamó á aquéllas sus criaturas y reprendiólas por tal demasia y exceso.

—¿Con que es cierto—decía D. Celestino—que dijisteis esto y lo otro públicamente de D. Francisco, que es, como quien dice, nuestro Padre común?

Y uno de los más atrevidillos respondió:  
—Es cierto: y aún dijéramos más, si no se nos hubiera acabado el vino.

Don Paco Silvela entró muy alegre ayer en la Presidencia del Consejo y mandó llamar á Rancés, como de costumbre.

—¿Qué hay de nuevo hoy, Guillermo?  
—Nada, señor, ni un mal retrucanillo ha caído para colocarse á V. E.

—Pero ¿es posible que no se diga por ahí ninguna mentira gorda para que nos riámos un poco?

—Sólo sé que han estado ahí unos cueros y...

—¿Y qué?

—Que han dicho que V. E.... tiene mucho talento.

Esperaba D. Camelo á Silvela para conferenciar y oyo á unos escribientes que hablaban pestes de Polavieja y del polaviejismo.

Llegado el presidente, quejósele D. Camelo de lo que había oído, y Silvela le contestó:

—No haga usted caso, D. Camelo; esta gentuza de escalera abajo no sabe más que llamar al pan pan y al vino vino; pero ya los dejaré cesantes.

Tiene Silvela, sin que lo sepa nadie, un secretario, mozo listo y de mucha confianza, el cual en un libro apunta los hechos y dichos de su señor, para enseñanza de las generaciones venideras.

El otro día abrió D. Francisco el libro y leyó lo siguiente:

«*Día tantos de Abril.*—Mi señor D. Francisco hizo la gran necedad de regalarle á D. Camelo una veintena de diputados para que el mejor día se alce con ellos y le ponga en un compromiso.»

—¿Y si no se alza?—preguntó D. Paco á su escribiente después de leído aquello.

—Si no se alza, la necedad será la suya, y así lo apuntaré, señor.

## EL PAPEL VALE MÁS!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Aunque el Sr. D. Alfredo Calderón, que acostumbra hablar *ex cathedra*, como cualquier P. Camelo, de la Orden de Pacificadores, nos llame fariseos ó escribas, debemos decir con toda sinceridad que los *Bosquejos sociológicos* de D. Santiago Valentí Camp, están muy mal escritos; vamos, que aquello no es castellano, ni siquiera *relativo* como el que usan D. Nicolás Salmerón y el Sr. Gallo-Alcántara, si que también D. Juan Vázquez de Mella en sus discursos con parada y fonda.

Gedeón sabe poco de Sociología y de *naturismo social*, pues siempre ha creído que esas eran cosas discurridas por el Sr. Sanz y Escartín y otros con socios para darse pisto y defender el ídem; pero Gedeón asegure únicamente que las sociologías del Sr. Valentí Camp no se parecen nada á las del *capitán Verdades*, el cual no tiene pelos en la lengua ni en la punta de la pluma; y sí se parecen á las circulares del Sr. Durán y Bas que escribe metiendo los bigotes en el tintero y pasándolos por sobre el papel. Y así resulta ello.

Bien dice el Sr. Valentí Camp que «nuestro tiempo es de Laboratorios y de relatividad verdadera.» Ciertamente, que esto de los Laboratorios ya lo había dicho, y, si no dicho, lo había predicado con el ejemplo el poeta y químico D. Emilio Ferrari.

Y lo de la «relatividad verdadera» se nos figura habérselo oído á García Ortega, en el papel de don Hermógenes, en *El café*.

Por lo cual, tampoco nos parece nueva esa afirmación del Sr. Valentí.

Y ahora ¡que nos llame saduceos ó gamacistas el Sr. Calderón (D. Alfredo)!

¡Oh! qué preciosas observaciones podría hacer en el Congreso, si le dejaran entrar con los instrumentos de medir cráneos, el Sr. D. Luis de Hoyos Sáinz, autor de la *Técnica antropológica y Antropología física*, que acaba de publicarse.

¿Qué de *microcefalias*, *platicefalias* y *platibacias* había de observar entre los individuos de la mayoría silvelo-polaviejista!

Las *trigonocefalias* se advertirían, naturalmente, entre los gamacistas.

Las *paquicefalias*, en el grupo ó *dúo á dos voces* de D. Paco Romero.

Y en cuanto á las *plagiocefalias*, mejor que en el Congreso las observaría en los teatros del género chico... y en los del género grande, ande ó no ande.

## ... y armas al hombro

Gracias á la policía que hay en la ciudad condal el carlismo ¡menos mall no nos ha dado un mal día ¡Vamos! No sé lo que hacerme, Calínez, con dicha tanta. ¡Ni el carlismo se levanta, ni la autoridad se duerme!

Noticias de la próxima Exposición de Bellas Artes:

«La sección de artes decorativas es numerosísima.»

Y muy valiosa.

Porque creemos que no dejará de figurar en ella el gobernador de la provincia.

Telegrama de Londres:

«Ha fallecido hoy el anciano Mr. Mombray, decano de la Cámara de los Comunes.»

Se comprende.

Habrá muerto de asco.

Con motivo del incendio ocurrido días pasados en la Ronda de Segovia, sabemos que el celoso gobernador Sr. Liniers está dispuesto á no tolerar por la noche ninguna clase de rondas.

Hace excepción de la «ronda especial», porque tampoco quiere que se quemé.

El viernes pasado, cuando más fuertes eran en Madrid los comentarios acerca de la cuestión del juego, salió para Barcelona y Venecia D. Jorge Bussato.

¡Cómo le chillarían las orejas!

Un periódico, todo indignado, hace la siguiente denuncia:

«Desde el mes de Diciembre último se halla cerrada la Escuela de Sordo-Mudos de la calle de la Palma, á la cual concurrían más de cuarenta niños.»

Esto clama al cielo.

Y los niños ¡naturalmente! sin decir una sola palabra.

Coméntase con el natural entusiasmo la conducta heroica del destacamento de Baler.

Un puñado de españoles que todavía sostienen en Filipinas la bandera española.

Hay comentarios que no pueden hacerse sin tristeza amarga.

He ahí los únicos «hombres de valer», que nos quedan.

Pocos y sin ortografía.

Epígrafe de un artículo comercial:

«Nuestros vinos en Inglaterra.»

Quiera Dios que el año que viene no tengamos que decir:

«Nuestras aguas en Inglaterra.»

Y perdone el lector que nos atrevamos á descubrir Mediterráneos,

Mientras el de Tetuán se va á La Haya, el marqués de Cerralbo se va al chopo; don Jaime, de Paris se fué al olivo, y su padre por peras se fué al olmo.

No cansé más, lector; pero te afirmo que aquí andan por las ramas casi todos.

En las carreras de caballos últimamente celebradas en Sevilla ha ganado el primer premio una yegua llamada *Polavieja*.

Con ese nombre hasta en los hipódromos se bate el *record*.

Don Daniel Cortázar, en su discurso de recepción en la Academia Española, se declara partidario de la admisión de voces nuevas.

Pues vayan preparándose los académicos para una abundante recolección.

Porque nos da en la nariz que va á salir por ahí mucha gente dando voces.

Aunque el comentario es corto y el recorte largo no me resisto á dar uno y otro:

«En el Asilo de Hermanitas de los Pobres se encuentra gravemente enfermo el titulado brigadier carlista D. Baltasar Castillo, que tomó activa parte en todas nuestras guerras civiles, combatiendo también en Nápoles, en Roma y en Méjico.

Cuenta noventa y dos años de edad.»

¡Cuánto se habrá reído de Mella!

El Congreso de la Paz va á ser una cosa de mucha risa.

He aquí una de las conclusiones que serán sometidas á la asamblea:

«Que para la identificación de los muertos, heridos y prisioneros, cada soldado lleve una placa con la inscripción de su nombre, regimiento, batallón y compañía.»

De modo que seguiremos matando gente.

Pero cuando menos sabremos á quién matamos.

Todos los grandes conquistadores han tratado con gran desprecio á su gente.

Sirva de ejemplo la famosa frase napoleónica de «carne de cañón.»

Pero esto es nada comparado con el telegrama que ha puesto *Guerrita* desde Córdoba.

«Correo de hoy va la cuadrilla. Acúseme recibo.»

Pierda cuidado el diestro.

La cuadrilla no se ha perdido, ¡aunque hay para perderse!

El quijotismo español ha llegado á su último límite, á juzgar por el siguiente suelto:

«Según noticias recibidas de Filipinas las tropas españolas que guarnecen Joló no lo evacuarán hasta poder ser relevadas por fuerzas americanas, para impedir que se hagan dueños los moros de dicho Archipiélago.»

Pues yo, para lo que vamos ganando, lo mismo me importa que vayan los moros que el mismo moro Muza.

Leo en un periódico oficial:

«D. Isaac Espinosa, secretario del Juzgado de instrucción de Lalín, cita á Manuel Sá, vecino que ha sido de Carmoega y en la actualidad ausente en la República Argentina, para que dentro del término de diez días comparezca ante este Juzgado, á fin de prestar declaración, etc.»

¡Vamos que venir en diez días desde la República Argentina á Lalín, que está en Pontevedra!

Pues no duden ustedes de que el Manuel Sá ha venido en ese tiempo y aun en menos.

De hijo que ha llegado á tiempo para votar al Sr. Elduayen (D. Angel), diputado adicto por Lalín.

# SOCIEDAD FONOGRAFICA ESPAÑOLA

HUGENS Y ACOSTA

Barquillo, 3, duplicado.—Teléfono 1.151.—MADRID

Venta de fonógrafos y accesorios, cilindros en blanco é impresionados por distinguidos artistas. Grandes rebajas en las ventas al por mayor. Audiciones á domicilio.

Impresión de cilindros por reputados artistas, de cuatro á siete de la tarde. Entrada, UNA peseta.



## WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general

ALBERTO MAURER  
2, calle de Sevilla, 2, Madrid

## ESTÓMAGO É INTESTINOS PERLA ESTOMACAL DE R. FERNANDEZ MORENO Caja, 10 reales

No contiene calmantes; sus componentes combaten directamente la causa de la enfermedad, y por su acción, los efectos (dolores y demás molestias) desaparecen á las pocas dosis. No hay que usar 10, 15, 20 ni 25 ejemplares: con dos cajas curan radicalmente los que padezcan acedias, vómitos, diarreas, dispepsias, gastralgias, catarros crónicos y cuanto revele malas digestiones. Abre el apetito y nutre al débil.  
Por un real más se remite á todos puntos. Depósito: Madrid, Sacramento, 2, Farmacia, y de venta en las de Arenal, 2; Trafalgar, 29 y principales de España.—Por mayor, Capellanes, 1.

## A. VALLEJO

MUEBLES Comedores, Despachos, Salones, Colgaduras, Muebles de capricho: se ha trasladado  
ALCALÁ, 17, Frente á la de Sevilla.

### Chocolates finos CAFES AROMATICOS VENANCIO VAZQUEZ

DESPACHO: CUATRO CALLES  
y en los ultramarinos

## CASA DE SALUD

### “LA SUGESTIVA”

CALLE DE DON MARTIN, 85, MADRID. Para toda clase de enfermos. Pensiones de 5, 8, 12 y 15 pesetas diarias, y

## SANATORIO DEL PILAR

Calle del Pilar, 25, barrio de la Guindalera, Madrid. Sucursal de LA SUGESTIVA, para ENFERMEDADES NERVIOSAS y MENTALES. Pensiones de 3, 5 y 8 pesetas diarias. Pídanse reglamentos á los Establecimientos ó al Director de ambos.—Dr. Sánchez Herrero.—ALCALA, 4, 1.º Madrid.

## SANTALINO GAYOSO

### CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vegiga** y enfermedades de las vías urinarias, 4 pesetas, principales farmacias; correo, 4.50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

## NO MAS JAQUECA

Desaparece en el acto

con la HEMICRANINA COMPUESTA del Doctor M. CALDEIRO.

De venta en las prales. farmacias, y en la del autor. Arenal, 24.—CAJA, 3 pts.

Por 3,50 se envía por correo.

## BAZAR DE CAMAS

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

Grandes surtidos en camas de hierro y latón y colchones de muelles, desde lo más elegante á lo más económico.

PRECIOS BARATISIMOS

Al por mayor, grandes descuentos en su fábrica.

SEGOVIA, 29

## EMULSION IODO-TANICA SHEL

Es la única de su clase en el mundo. Se toma en verano, y es un remedio infalible contra la **tisis pulmonar, raquitismo, anemia, debilidad general, fiebres, cólicos nefríticos, gota, diabetes, diarreas serosas**, etc., etc.

## OBRAS DE B. PEREZ GALDÓS

Se venden en la Administración, Hortaleza, 132, bajo, y en todas las librerías de la Península, islas adyacentes y Extranjero

### EPISODIOS NACIONALES

NOVELAS DE LA PRIMERA ÉPOCA

### Obras Dramáticas

DISCURSOS ACADÉMICOS

NOVELAS ESPAÑOLAS CONTEMPORÁNEAS

Pídanse Boletines para la adquisición gradual de las obras, Prospectos ilustrados y Catálogos: se remiten gratis.

En las obras completas, ya sean adquiriéndolas de una vez, ya gradualmente, se obtiene una rebaja que no puede fijarse aquí por alterarla las futuras publicaciones.

Los particulares á quienes no facilitasen los libreros de provincias ó extranjero la adquisición de estas obras, ó se encontrasen en puntos donde no haya librería, pueden hacer el pedido á esta Administración, y recibirán los ejemplares que deseen sin aumento alguno en sus precios marcados, pues los gastos de franqueo y certificados son gratis.

Es inútil hacer pedido alguno que no venga acompañado de su importe en cheques, letras de fácil cobro, cartas-órdenes, valores declarados, libranzas del Giro mútuo ó sellos vigentes.

## ¡¡REUMÁTICOS!!

Antes de ir á los baños tomen el ANTIRREUMATICO HOZ-HETRHOCK que cura todas las afecciones reumáticas, por antiguas que sean. Unico depósito en España, farmacia LABIAGA. Calatrava, 11, Madrid. Precio, 12 pesetas.

Específico LABIAGA contra toda clase de intermitentes.

FRASCO, 5 PESETAS

## Gran Exposición de Coronas

### Empresa funeraria de Rubio

3 CONCEPCIÓN JERÓNIMA 3  
TELEFONO 59

NO CONFUNDIR ESTA CASA CON NINGUNA OTRA

## NAVAS. --- PIANOS

FUENCARRAL, 33 (ESQUINA Á LA DE SAN ONOFRE)

Casa fundada hace veintisiete años. Representante con venta exclusiva las primeras marcas del mundo, como son *Steinway* y *Rönisch*. Figuran en nuestro depósito los renombrados Erard, de París. Hace muchos años tenemos desechados los pianos nuevos de 600 á 800 pesetas, por sus malos resultados en general.

## GRAN ZAPATERIA CICLISTA DE TORDESILLAS

5, BORDADORES, 5

Esta casa, que cuenta con la clientela más elegante de Madrid, es la que hace el calzado especial para los ciclistas que en balde han querido probar en otras zapaterías. Especialidad probada.

5, BORDADORES, 5

## AGUA DE COLONIA VIRGINAL



Las plantas frescas que empleamos en su preparación la recomiendan para la higiene de la vista; litro, 6 pesetas.

FARMACIA DE TORRES MUÑOZ  
SAN BARTOLOMÉ, 7

## VILLASANTE, OPTICO

10, Príncipe, 10

Unico depósito en Madrid de los nuevos cristales Isometropo, de resultado maravilloso para la vista.

Completo surtido de fonógrafos, grafófonos y cilindros impresionados. Pídanse catálogo. Teléfono 1.050.

## Sellos para colecciones

Compra de toda clase y cantidad de sellos usados y colecciones, pagando los más altos precios.

Dirección: ENRIQUE LASO  
Administrador de este semanario.

## Callicida Lluch

Mata los callos, ojos de gallo y toda clase de durezas. Precio, una peseta. De venta en las farmacias, droguerías y zapaterías. Depósito en Madrid: Farmacia Moderna, Hortaleza, 110.—Barcelona: droguería de V. Ferrer, Princesa, 1.—Al por mayor: San Felipe, 133, San Gervasio (Barcelona).



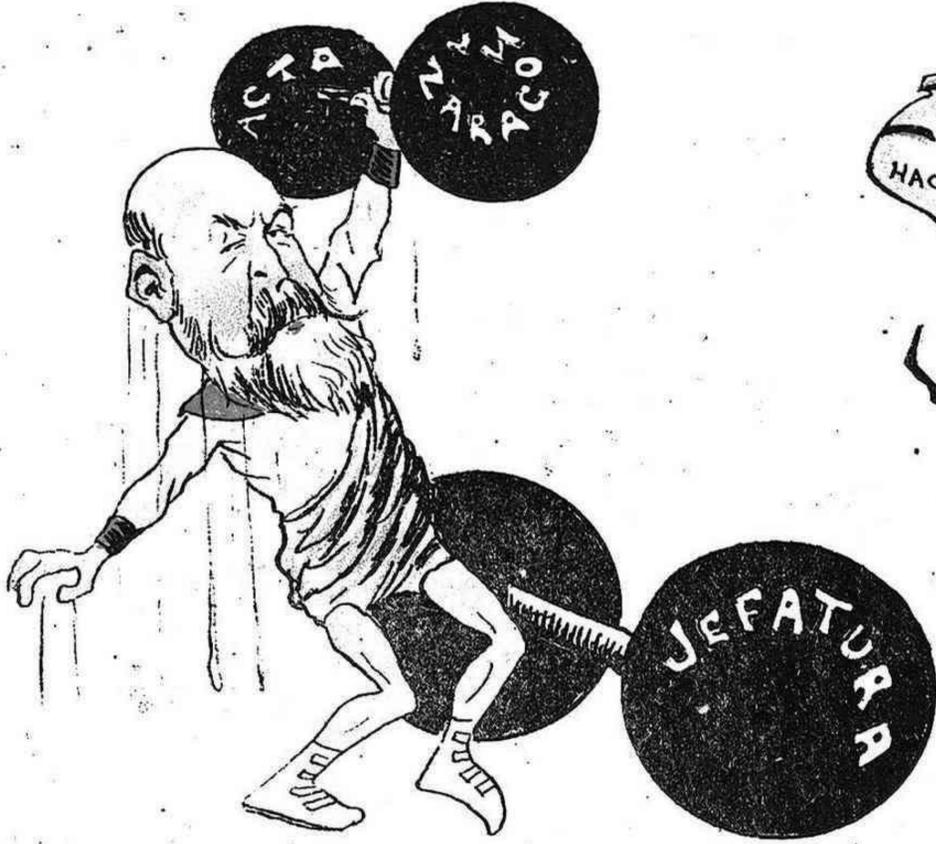
## Sordos

GRAN INVENTO

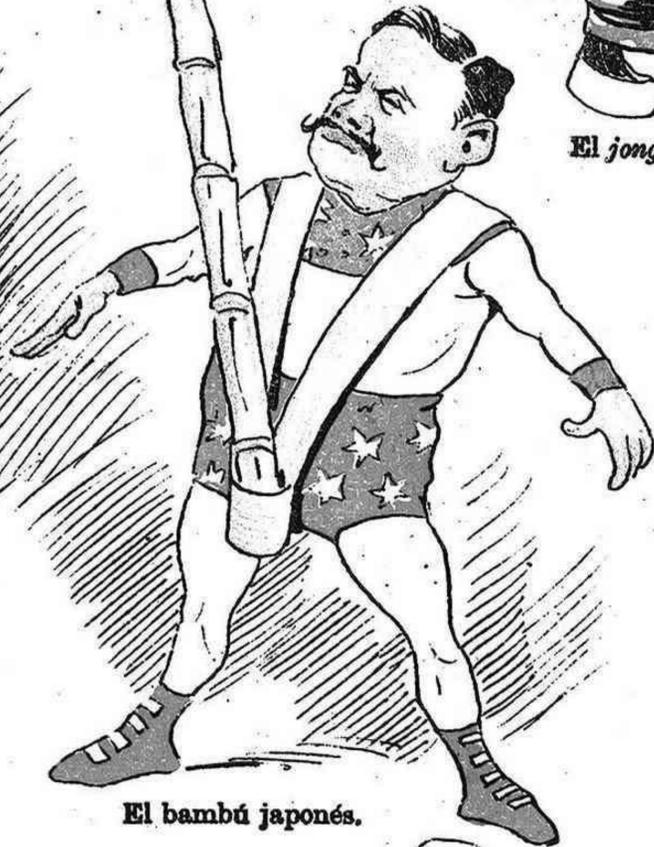
Don Vicente Ruiz, Director del gabinete acústico, Mayor 28, Madrid, ha inventado el modo de dar oído á los sordos sin operar, por lo que S. M. la Reina le ha concedido su Real privilegio. El Sr. Ruiz remite gratis prospectos á quien los pida mandando sello. Calle Mayor, 28, Madrid.

mite gratis prospectos á quien los pida mandando sello. Calle Mayor, 28, Madrid.

# APERTURA DEL CIRCO



Levantándola á pulso.



El bambú japonés.



El jongleur de la concentración.



El de las consabidas sombras.



Esperando la segunda parte.



Excéntricos musicales tocando las consecuencias.



El Augusto tonto

S. Llovera